



Mapa de la Provincia de la Mancha, Tomás López 1765 (Atlas particular de los Reynos de España, Portugal e islas adyacentes, Madrid, 1790, tomo I a, n.º. 7.).

que se avecinaban, así como de su legitimidad. Pese a ese ajetreo la ciudad respiraba profundamente unos excelentes aires de libertad.

Sin quitarle dramatismo al asfixiante sitio al que era sometida la ciudad, es necesario tener en cuenta que su población no dejó de estar abastecida por mar y bien comunicada gracias al control marítimo que tuvo la Armada británica, con un Gibraltar bien cercano como punto de avituallamiento asegurado. La población podía ver, con anteojos o gemelos, los movimientos de las tropas francesas dirigidas por el mariscal Víctor, cuyo cuartel general se instaló en el Puerto de Santa María, bien visible desde Cádiz, como el resto de la bahía. Fueron las tropas francesas las que tuvieron más difícil el aprovisionamiento y además se las tuvieron que ver con los distintos